Catedral de la Dormición y Refectorio en Kiev, la ciudad de las cúpulas doradas y capital de Ucrania, destino del apasionante viaje.

Un apasionante viaje por Europa

UCRANIA (I)

El país de los tártaros

Los intrépidos protagonistas de tan larguísimo (¡14.000 km!) y apasionante viaje por Europa —que EL CAMPING Y SU MUNDO resumirá en tres partes— son una experimentada y simpática pareja de viajeros empedernidos: Piki y Enrique Abueletes, como ellos mismos se autodenominan y firman. Un itinerario que, desde Marruecos, atraviesa y discurre por España, Francia, Alemania, Austria, Eslovaquia y Polonia hasta alcanzar su destino, Ucrania, regresando por Hungría, Rumanía y de nuevo Austria, Alemania, Francia, Andorra y España. ¡Tres meses de recorrido en autocaravana! Durante el viaje apuntan una serie de interesantísimos datos (geográficos, coordenadas, monumentales, gastronómicos, etc.) de gran interés para los lectores más viajeros e inquietos.

Texto y fotos: Piki y Enrique Abueletes

NUESTRO proyecto era conocer Ucrania, el único país europeo que no conocíamos. Queríamos aprovechar para ir a lugares que, aun habiendo visitado con anterioridad, no habíamos profundizado en ellos, como por ejemplo Eslovaquia. Tampoco habíamos ido a la zona sur de Polonia (Zakopane y los Tartras, con sus iglesias de madera). Eran para nosotros asignaturas pendientes. Trazamos una ruta que nos llevaría por esos lugares, procurando regresar por Rumania, país que me encanta y en el que no me importaba volver a sus maravillosos monasterios, Transilvania, etc.

[*Nota:* Antes de iniciar la marcha me entero de que el Campeonato de Europa se va a celebrar en Polonia y Ucrania (países de nuestra ruta). Nunca me ha interesado el fútbol, pero no me perdí un encuentro.]

MARRUECOS-ESPAÑA

• **Días 14-16 junio 2012: desde Melilla a Granada.** Ruta por el Rif (costa atlántica) y Bocoya, en Marruecos. Salimos de Melilla después de comer y, ante la inmensa cola de la frontera de Beni Ánsar, decidimos dar un rodeo y entrar por la de Farhana. Tardamos una media hora y por la carretera del Gurugu nos incorporamos a la nacional de Nador, siguiendo la ca-

rretera comarcal hacia Taourirt, donde cogimos la nueva autopista que lleva a Fez. Nos detuvimos en una zona de la autopista para tomar un refresco y allí nos enteramos de que el 15 de junio, en Sefrou, era el «museum» (similar a la fiesta de un pueblo en España). Sefrou es el valle del Jerte marroquí pero en pequeñito; es famoso por sus cerezas. Tiene un bonito camping y su medina es una preciosidad. Decidimos dormir en Fez, en los bungalows del camping Diamante Verde, ya que la autocaravana (Ac) la tenemos en Granada (íbamos en el Toyota). Al día siguiente cogimos la autopista y llegamos a Rabat (desierta, por el fútbol: España jugaba con Irlanda y los marroquíes, de forma incondicional, apoyan a España).

El día 16 llegamos a Ceuta con un rapidísimo paso por la aduana. Por la tarde, ya en Málaga, recogimos unos mapas y llegamos a Granada al atardecer y con un calor espantoso.

• **Día 21: Granada-Bailén-Baños de la Encina.** Salimos de Granada después de hacerle a la Ac las labores propias: llenarla de agua, limpiar casete, llenar las ruedas de nitrógeno líquido, etc. Comimos en Bailén, en el restaurante El Álamo, un lugar excelente y barato (N 38º06´26´´-W 3º45´48´´).

Después fuimos a Baños de la Encina para ver la ciudad. Lo más interesante es su castillo, una fortaleza omeya. Tiene 14 torres almenadas y fue construido en el 963. Como dato curioso, este castillo guarda el privilegio —junto con el de Florencia, en Italia— de que en sus almenas se puede enarbolar la bandera de la Unión Europea, concedido por el Consejo de Europa. Estuve hace exactamente 42 años en este lugar (lo recuerdo por estar embarazada de mi primer hijo). Se accede por una indicación que pone «autobuses y camiones», que desemboca en un espacioso aparcamiento donde la pernocta es factible: rodeado de moreras, es un lugar estupendo (N 38º10´12,93´´-W 3º46´31,52´´). Regresamos por Linares hacia El Álamo, porque en este lugar nos interesa enchufar para que el frigo cargue después de tanto tiempo sin usarse.

• **Día 22: Bailén- Aranjuez-Atapuerca.** Nos cobran 4 € por el parking y la luz. Marchamos para pasar La Mancha a una hora poco calurosa. Comimos en Aranjuez a orillas del Tajo. Atravesar Madrid no nos causó mucho problema: sólo atascos hasta la sierra (supongo que por ser viernes). Durante el camino hizo bastante viento. Hicimos «parada técnica» en Aranda de Duero, en la zona de Acs (N 41º40´06´´-W 3º41´45´´).

Continuamos con viento y decidimos quedarnos en Atapuerca, para continuar hacia San Sebastián mañana (N 42º22´36´´-W 3º30´30´´).

ESPAÑA-FRANCIA

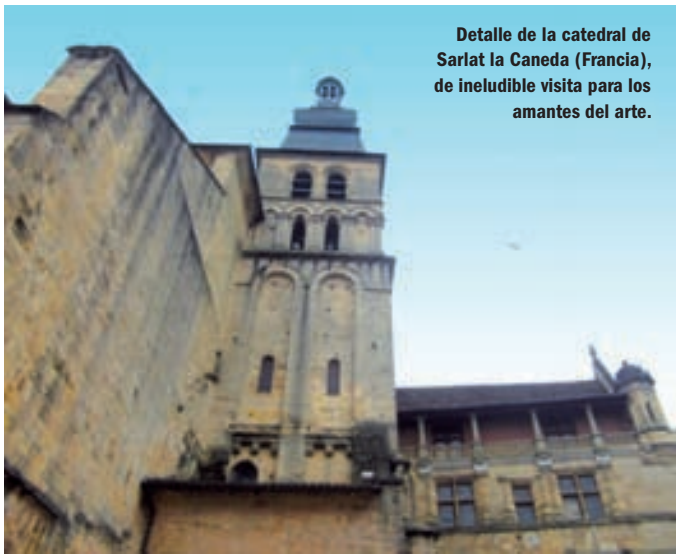
• **Día 23: Atapuerca-Vitoria-Alegia-Mont de Marsans (Francia) (394 km).** Una noche bastante fría. Llegamos a Vitoria buscando una gasolinera que expendiera gas propano, para llenar la bombona que compramos y no tener que ir cargados con cuatro o cinco bombonas como otros años. Comimos en Alegia, un bonito pueblo con un precioso nombre (Alegría). Pasamos a Francia, casi sin tráfico, camino de Mont de Marsans, donde decidimos buscar un lugar para ver el partido Francia-España. Antes dimos una vuelta por el centro, muy bonito (N 43º53´39´´ -W 0º29´47´´).

• **Día 24: Mont de Marsans-Casteljaloup-Issigeac-Beaumont-Sarlat la Caneda (232 km).** La noche, fresquita y maravillosa, ¡y España ganó a Francia! Paramos en Casteljaloup, que hay una zona estupenda; llenamos de agua e hicimos todas las tareas que nos «exige la camella» (así se llama nuestra Ac). Más tarde comimos en una zona antes de llegar a Bergerac, y nos dirigimos a Issigeac para dar una vueltecita (una ciudad medieval preciosa). Situada al sur de Bergerac, Issigeac ha preservado todos sus monumentos desde los ss. XIII-XVIII. Son innumerables los vestigios que hay en esta villa, pero su encanto reside en una serie de casas construidas en piedra y madera, cuyos orígenes se remontan al s. XIII. Llena de flores y de detalles en sus puertas, me pareció preciosa. Visita obligada para quien se aproxime al Perigord.

Después fuimos a ver la abadía de Cadouin, bastante feúcha pero con una leyenda preciosa: se dice que unos cruzados a su regreso

Castillo de Baños de la Encina (Jaén), una fortaleza omeya (siglo X) con 14 torres almenadas (antes tuvo 15).

Issigeac (Francia), una preciosa ciudad medieval situada al sur de Bergerac.



Detalle de la catedral de Sarlat la Caneda (Francia), de ineludible visita para los amantes del arte.

de Tierra Santa trajeron el paño con que se había envuelto la cabeza de Cristo... Fue un centro espiritual de peregrinación en la antigüedad. Terminamos el día en Sarlat la Caneda, en la zona de acampada (N 44°53'43´´-W 1°12´45´´). Normalmente cobran 5 € por 24 horas, pero estaban las barreras levantadas y no cobraba nadie... Allí encontramos a unos catalanes, según ellos novatos en campismo. Le envié con ellos besitos a Neus, mi queridísima amiga.

• **Día 25: Sarlat la Caneda-Brive la Gallarde-Allassac (83 km).** Bajamos caminando al centro de la preciosa ciudad medieval de Sarlat. Vimos la fuentecilla que dio origen a la catedral y el jardín de Enfous (llamado de los panteones, que atestiguan que allí hubo un cementerio monacal). En mis relatos siempre he eludido escribir de estilos arquitectónicos, nombres de sus creadores, remitiéndome solo a aquello que me parece curioso y no suele venir en las guías de turismo, que son muchísimo más fiables. Lo esencial, creo, es aportar datos de coordenadas, pernoctas y lugares. Así que Sarlat es artísticamente una perita en dulce para quienes les guste el arte.

La ciudad entera es un gran mercado del foie en todos sus derivados, y de Casoulets... a unos precios prohibitivos. Comimos en la puerta de un Carrefour, fuimos a repostar gasóleo (1,11 €/l), más barato que en gasolineras. Después fuimos a Brive la Gallarde, donde nos volvimos locos para aparcar, consiguiéndolo cuando todo o casi todo estaba cerrado. De allí a Allassac, porque en Brive no hay zona de Acs (en este pueblecito, la zona frente a la estación de tren tiene luz gratuita y agua, pero es un sitio muy ruidoso: N 45°15´32´´-W 1°28´24´´).

• **Día 26: Allassac-Monteau les Mines (380 km).** El día fue de tránsito, aunque se nos ha fastidiado la bomba de agua, que nos arreglarán o cambiarán en Khel. Enrique, que lleva una de repuesto, quería arreglarla; pero como vamos a Alemania, a la cita que nos dieron por mail, para cambiarnos la puerta de la AC (la puerta está perfecta, pero los alemanes son así, y gracias al tema de la puerta —que querían cambiarla el año pasado— nos ampliaron un año la garantía: ¡para que se quejen de Bürstner!), le dije que no hacía falta.

A Enrique no le gusta ir a Lyon, por eso fuimos hacia Vichy por carreteras pequeñitas de las que nos gustan. Vimos un accidente de un camper, y lo que más me impresionó fue que el perro —se llevaron en una ambulancia a los ocupantes del camper—, que resultó ileso, se había quedado solo; un policía le puso una cadena y supongo que lo cuidarán... Y llegamos a Monteau les Mines, precioso, con un canal y muchos barcos, flores y aparcamiento por todos los sitios (N 46°40´34´´-W 4° 21´47´´).

• **Día 27: Monteau les Mines-Dole-Besançon (168 km).** El lugar de la pernocta, estupendo. Desayunamos en una cafetería para no tener que fregar cacharros. Llegamos a Dole, una ciudad que no tiene carisma excepto porque allí nació Pasteur. Comimos en un restaurante de un súper a la salida de Dole. Y hacia Besançon (en esta ciudad nació Víctor Hugo) encontramos una zona estupenda y gratuita llamada Rodia, al lado del río Doubs (N 47°13´54´´-W 6°02´17´´). Desde el mismo aparcamiento sale un bus (el 17) que lleva a la ciudadela y atraviesa todo el centro histórico; cuesta 1,30 €, una hora de trayecto. La subida es una paliza, aunque el bus te deja en lo más alto. Volvemos a bajar en el bus porque el camino es largo y tortuoso, aunque allí hay una indicación para bajar caminando al par-

Perspectiva de Besançon (Francia), ciudad fortificada medieval y patria chica de Víctor Hugo.

Rincón típico en Ribeauville (Francia).

king de Rodia. Volvemos a la Ac, donde nos duchamos con botellas de agua y nos preparamos para ver el partido España-Portugal.

• Día 28: Besançon-Equishein-Colmar-Kaysersberg (200 km). ¡Ganó España! La noche, fresquísima y tranquilita. Partimos rumbo Alsacia, que no me entusiasma a pesar de la belleza de sus pueblos: es demasiado alemana, y yo que soy mediterránea no termino de encajar en esa sociedad tan organizada. Entramos en Equishein y aparcamos al lado de la caseta de los lavabos —que me vino de fábula porque, al tener la bomba estropeada, llené varios botes de 5 l—. Por la hora tardía, casi todo estaba cerrado, pero recorrimos el singular pueblecito de forma tranquila y sosegada. Al salir fuimos a ver el palomar, otra belleza que nos ofrece esta aldea.

Llegamos a Colmar con la intención de quedarnos, pero en la plaza de la montaña verde han puesto una señalización de prohibido a las Acs y nos vamos a la plaza Lacarre, pero sólo admiten autobuses. Por último vamos a unas coordenadas de un relato de José Aranjuez, en la plaza de Sheurer Kertner (N 48º08´07´´-W 7º15´46´´), y han puesto barreras de altura. Así que nos vamos a la zona de Acs de Kayseberg, que desde que J. Aranjuez escribió su interesante relato los precios han subido una barbaridad: de 9 a 19 €, y la parada, 4 €. Nos quedamos con un sol que cae a martillazos sobre el techo de la Ac, y eso que son las ocho de la tarde, y a ver el partido Alemania-Italia, para ver quién se enfrenta a La Roja en la final.

• Día 29: Kaysersberg-Riquewihr-Ribeauville (16,5 km). Lloviendo toda la noche, pero pronto comienza el calor. Fuimos a la oficina de turismo para informarnos si el domingo, en lugares próximos, habrá «vide greniers», y Enrique está de suerte: hay tres en un radio de 30 km. Así que, antes de salir de Francia, por la mañana tendremos visita, y luego a la casa Bürstner, en Khel.

Kaysersberg no me ha parecido tan bonito. Después seguimos la ruta de José Aranjuez y visitamos Riquewihr, donde han subido precios en el aparcamiento (de 2 a 4 €). ¡Se me olvidaba!: es cierto que en la imagen del Cristo crucificado de la iglesia de Kayserberg la cabeza no guarda proporción con el resto del cuerpo. Tengo un libro sobre los lugares más bonitos de Francia, y este pueblo se cita, pero estoy en total desacuerdo: es, como tantos otros, muy alemán; flores por todos sitios, pero nada más, y los restaurantes tiene unos precios de escándalo, así como las tiendas de regalos.

Después, en Ribeauville, montamos en un trenecito que nos llevó por todos los lugares turísticos, hasta una iglesia fortificada preciosa, con dos cementerios, uno católico y otro protestante. Nos quedamos en el parking, al que si llegamos un poco más tarde no entramos ni con calzador… (N 48º11´32´´-W 7º 19´44´´).

• Día 30 junio: Ribeauville-Obernai-Gumbasch (145 km). La zona estaba atestada, ya no cabía un alfiler. Hemos tenido suerte del lugar elegido: nos daba una sombra muy rica. En el supermercado Cora nos aprovisionamos de patés, embutidos, budín y otras exquisiteces que nos encantan y no hay en Alemania. Al llegar a Obernai encontramos un aparcamiento formidable junto a la ciudad (N 48º27´36´´-W 7º 29´10´´), donde se puede pernoctar y hay unos servicios estupendos para las Acs. Comimos en un chino. Una curiosidad de Obernai es que en su traje regional las mujeres lucen una cofia blanca y tampoco llevan falda roja, sino una falda floreada en seda, y las más pudientes un pequeño chal de Valenciennes. La historia cuenta que la mon-

Una estampa rebosante de tipismo en Gunesheim (Alemania).

taña sagrada es donde se encuentra el santuario de Santa Odile, patrona de Alsacia y por supuesto de Obernai. Lo cierto es que, a pesar de su fama, lo que más me ha impresionado es su sinagoga, construida en 1876 con las aportaciones de los miembros de la comunidad judía. Y algo que me llamó poderosamente la atención es que muy próxima hay una mezquita. Luego, marchamos hacia Gumbasch porque mañana hay un soberbio «vide grenier» y, como hasta por la tarde no hemos de estar en Khel, nos dará tiempo de recorrerlo (N 48º 02´43´´-W 7º10´30´´).

ALEMANIA

• **Día 1 julio: Gumbasch-Gunesheim-Khel (270 km).** Anoche, una tormenta espantosa: truenos, relámpagos… Al levantarnos continuaba lloviendo. Desayunamos y cuando fuimos al pueblo sólo había dos o tres puestecillos, así que nuestro gozo en un pozo… Desilusionados, nos vamos en dirección Soubdenheim, y al llegar resulta que el mercado de pulgas era el día anterior, así que otra desilusión. Continuamos hacia el tercero, que, aun lloviendo, esta población tenía sus puestos tapados con plástico. Después partimos con más lluvia hacia Khel, donde encontramos el único sitio que había para aparcar con luz, frente a la puerta de la exposición (N 48º34´15´´-W 7º 50´26´´). Pasamos la tarde tranquilos, esperando la hora del partido, que me hace estar muy nerviosa. Continúa lloviendo.

• **Días 2 y 3: Khel (0 km).** Los dos días, en la casa Bürstner: nos han cambiado la puerta del conductor y la de la célula; nos han arreglado la bomba de agua, poniéndonos una nueva, y han apretado el sillón del conductor. Lo terrible es que empiezan a trabajar a las siete de la mañana y tienes que estar preparado para llevarla a recepción de vehículos.

Comemos en un restaurante próximo a la fábrica —ya conocíamos a los dueños de otras veces—, servido por dos hijos (chica y chico) disminuidos: encantadores. Nos preguntan —suponemos, porque lo hacen en alemán— y el chaval nos felicita, con el dedo hacia arriba, porque ha ganado España. Muchos clientes y personal de la casa nos felicitan y nos han enseñado un periódico que en primera página ponía, en castellano, «Olé olé».

• **Día 4: Khel-Triberg-Meesburg (175 km).** Hemos terminado y con todo solucionado vamos a los súper que hay antes de entrar al puente de Europa, en zona alemana, para cargar. Lo esencial era acercarnos a la casa Volkswagen para comprar un cable del cuentakilómetros para el camper de mi hijo, pero no lo tenían, así que seguiremos buscando.

Nos vamos a Triberg, la región de la Selva Negra que fabrica el mayor número de relojes de cuco de toda Alemania. La Selva Negra se encuentra en la parte sureste de Alemania, llamada *Siva Negra* en la época romana por la oscuridad que provocaban la cantidad de especies arbóreas con una altura que no dejaba ni pasar los rayos solares. Una zona eminentemente turística que sorprende por la cascada del río Gutach, con siete escalones y 163 m de caída. Por ser jubilados, nuestra entrada vale 3,50 € (8 € para los menores de 65 años). La subida es extenuante, ¡por poco nos tienen que terminar de subir empujándonos! A la salida de la población, pero cerca del centro, hay un aparcamiento para buses y Acs y, a la salida del pueblo, una zona magnífica para pernoctar (N 48º07´53´´-W 8º15´11´´).

Pasamos cerca del lago Constanza, que nos ha brindado unos paisajes de ensueño, y nos aproximamos a Baviera, la región más encantadora de Alemania. Llegamos al parking (prohibido para Acs) donde se embarca para atravesar a Suiza en ferry. Subimos a Meesburg, pero han quitado el parking gratuito que había. Dos zonas de pernocta: 10 € tanto para 24 horas como para un ratito; media hora de luz, 50 céntimos, y la carga de agua, 1 €; agua para el casete, 10 céntimos. Está muy alejado del centro, al que hay que bajar en bus

Toda la información sobre camping, caravaning, viajes...

(N 47º42´00´´ -W 9º16´11´´).

• **Día 5: Meersburg-Lindau-Ravensburg-Munich (287 km).** Meersburg es una preciosidad. Después llegamos a Lindau, al parking 1 (hay tres, pero el que está habilitado para Acs es el 1); enfrente hay una parada de bus, que da una vuelta circular (el billete sirve para i/v, se saca en una máquina que hay dentro del bus y cuesta 2 €). N 47º33´27´´-W 9º 42´01´´. En el bus te has de bajar en Ressin, que es la parada más próxima al lago.

La ciudad me ha gustado de forma especial, situada sobre un lago (por eso se llama Lindau am Bodensee) y sobre una isla del lago Constanza, unida a tierra por un puente y un viaducto. A la entrada del puente hay un faro y el famoso león bávaro. Al regresar al aparcamiento a Enrique le ha dado un «flash» de tercera edad y nos hemos bajado diez o tropecientas paradas antes del parking. Al fin encontramos a una ciclista que nos orienta mal, y luego un/a chico/a que nos da el camino correcto, gracias a que tengo por costumbre hacer una foto del lugar que, en caso de necesidad como hoy, me es muy útil, porque explicar en alemán que vas al parking numero 1 de Acs, ¡imposible!

Llegamos a la Ac y nos vamos a Ravensburg. Y de ahí a Munich, para mañana ir al «floh mark» de la villa olímpica, que lo ponen viernes y sábados; pero una espantosa tormenta se desata sobre nosotros y paramos en una calle por la intensidad de la lluvia, con tan buena suerte que, cuando amaina, un «ángel de la guarda» alemán nos conduce a un aparcamiento, frente a una academia militar, con un fabuloso parking gratuito (¡el «ángel» hablaba español!). N 4º09´53´´-W 11º32´25´´.

• **Día 6: Munich-Lambers in Lech (202 km).** La noche, pasada por agua; pero el lugar, tranquilísimo. Fuimos al Olimpia Park, pero ya no dejan poner «floh mark» (nos lo dijo un señor muy gracioso, que terminó con un «¡viva España!»). Luego fuimos al centro y tuvimos la suerte de aparcar a 200 m de la maravillosa Marienplatz. Cerca, la Peterskirsche y la Frauenkirschen, con sus cúpulas verdes, una belleza visual y auditiva (por sus campanas).

Munich, capital de Baviera, es una de las ciudades alemanas que más me gustan. Por la tarde emprendimos camino del Tirol porque vamos a pasar a Austria por Innsbruck, entre paisajes maravillosos, llenos de verdor, flores y algún que otro lago. Terminamos en Fussen. A la salida de Fussen, un súper increíble de cosas riquísimas y a unos precios muy razonables. El parking, un poco alejado (3-4 km de Fussen), estaba lleno de Acs, así que ahorro para el bolsillo. Comienzan las tormentas, pero aun así vamos teniendo suerte: sólo nos llueve por la noche (N 47º34´07´´-W 10º40´10´´).

• **Día 7: Fussen-Weis Kirchen-Fussen (88 km).** La noche ha sido de fortísimo aparato eléctrico. En el pueblecito, en el «floh mark», había muy pocos puestos en una calle oculta. Recorremos más de medio pueblo, entramos en un granero y ¡qué ven mis ojos!: un montón de radios. Enrique se vuelve loco de contento, comienza a probarlas con el dueño y al final compramos cuatro, porque más no nos cogen en el arcón. Regresamos hacia Fussen, pasamos por el desvío a la Weiskirchen y nos acercamos para verla. En el parking no se paga porque están los parquímetros estropeados. Hay muchísimas personas, entre ellas un autobús de españoles de Cádiz. Subimos la colina y están celebrando misa; la iglesia es única: un barroco con muchísimo color. El entorno, también precioso, muy rural: vacas, caballos… y un lujurioso manto verde que lo cubre todo. Disfrutamos mucho. Luego, paseíto por Fussen y más tarde al parking; los tres que hay, llenos hasta la bandera. Cuesta 12 € por 24 horas; el agua, 50 céntimos; 1 € la luz para 3-4 horas; la ducha, otros 50 céntimos; en total, unos 15 € todo incluido. (N 47º34´53´´-W 10º42´03´´).

AUSTRIA

• **Día 8: Fussen-Innsbruck (145 km).** Salimos de Germania por el Pasenfalt. Antes paramos para comprar la viñeta (10 días en Austria, 8 €). La ga-

Típico paisaje tirolés (Austria).

CAMPINGSALON.COM

La capital del Tirol, Innsbruck (Austria), nos pareció «más pequeña y menos dorada» (¿será por la crisis?...).

solinera estaba, como los sanfermines, en la calle Estafeta, más porque el precio de la gasolina en Austria es más barato que en Alemania, con una diferencia de 5 céntimos el litro. Como es domingo, la carretera es un hervidero, y en la zona peor asfaltada hay unas colas de espanto. Pero no nos importa porque el paisaje es muy hermoso. Paramos en un pueblecito llamado Telfs porque vimos a un autóctono con una caja de pizza inmensa, pero mientras aparcamos el autóctono había desaparecido y no sabíamos dónde la había comprado. Vemos un kebhab y nos dicen que no sirven porque son la una y media de la tarde y cierran a la una. Solución: un chino con unos precios para ricos. El menú es self-service. Nos han pegado un clavo de padre y muy señor mío: sólo el vaso de cerveza valía 4,70 €, y nos han cargado el IVA y creo que hasta la servilleta...

Aparcamos en pleno centro en una perpendicular a la María Teresa Strasse, y nos vamos a ver por enésima vez en nuestra vida Innsbruck. Vamos hacia el palacio imperial de Maximiliano. Encontramos una excursión de españoles, que eran los únicos turistas por ser domingo... o por la crisis: hasta el tejadillo de oro —lo mas turístico de Innsbruck— parece más pequeño y menos dorado.

Acampamos dirección Jenbach, en un parking (N 47°16´37´´-W 11°31´31´´) y entre unos holandeses, un alemán y unos belgas. Nada más empezar a cenar se desata una tormenta eléctrica y una granizada de libro. La suerte es que nos llueve de noche y de día o chisporrotea o está nublado.

• Día 9: Innsbruck-Jenbach-Alm-Bischofswiesen (161 km). Hoy no llueve. Vamos hacia Jenbach, donde hay varios aparcamientos en pleno centro, una opción maravillosa para pernoctar cerca de Innsbruck. Decidimos ir a Hallstatt pero por carreteritas, no por autopistas, aunque Austria tiene las carreteras bastante destrozadas y hay muchas obras.

Entramos en Alemania, Austria, Alemania, etc. (mirad el mapa y os daréis cuenta). Esta mañana, al ir hacia Berchtsgaden, hemos estado en un súper carísimo, y al encontrarnos en Alm con dos súper alemanes hemos parado para aprovisionarnos de productos teutones, y la diferencia es ostensible (un ejemplo: los panecillos en D, 15 céntimos, y en A, 45). Austria, en alimentación, es más cara que Francia o Alemania. En el súper, Enrique ha conocido a un alemán simpatiquísimo que nos ha enseñado un parking gratuito, precioso y en plena montaña (N 47°38´53´´-W 12°56´11´´).

• Día 10: Berchetsgaden-Konigssee-Hallstatt-Bad Ischl (141 km). Casi toda la noche lloviendo, pero el día amanece radiante. Todas las Acs estamos en un sitio idílico. Vamos hacia Berchetsgaden, muy recomendable. Después al lago Konigssee, que está cerca, lleno de gente hasta los topes y una cola impresionante para subir en el funicular, pero merece la pena. El lago tiene 8 km de largo y 1 km de ancho; su altitud es de 600 m y su profundidad de 200; su temperatura se mantiene constante durante todo el año, más bien fría; su estructura es similar a la de un fiordo. Un lugar mágico y relajante. Por esta zona alemana hay muchísimo que ver, pero nuestra Ac es demasiado larga para meterla por según qué lugar, y mi fortaleza física para hacer largos trayectos a pie no me lo permite, ¡cosas de la edad! El nido del águila está también situado en esta zona. Visitarlo supone tener una visión de unos 200 km de paisaje. Además de ser un sitio histórico, su construcción fue comenzada por Martin Bormann para ofrecérsela a Hitler por su 50 aniversario. Hoy día está abierto al público y se puede visitar en su aspecto original. Un sitio muy interesante. Próxima, también, la carretera panorámica de Rossfeld, con unas vistas soberbias.

Nos vamos a Hallstatt, a orillas de un lago, pero en el centro del pueblo nos fue imposible aparcar. Paramos en la carretera que rodea al lago para hacer fotos. Por último nos dirigimos a la capital de verano de los reyes austriacos, don-

Hallstatt (Austria) se halla enclavada a orilas de este precioso lago.

de veraneaban Francisco José y la emperatriz Isabel, conocida en las películas de los 60 como Sissi. Terminamos aparcando en un tranquilo lugar, cerca de un picadero de un parque deportivo (N 47º42´22´´-W 13º36´41´´).

• **Día 11: Bad Ischl-Ebersee-Gmunden-Melk (292,5 km).** Un lago precioso el Ebersee y, en el mismo lago, la población de Gmunden, una auténtica belleza. Por caminos rurales llegamos a cruzar Amsteten, y al final, en Melk, subimos a la abadía que ya habíamos visto hace algunos años; pero lo sorprendente es que nos encontramos a unos chicos españoles que hacían la ruta del Danubio en bici y, hablando con ellos, resulta que la chica era paisana mía. ¡El mundo es un pañuelo! Al pasar por la abadía encontramos un lugar con unas vistas soberbias donde había unas Acs aparcadas. Por señas (eran alemanes) les pedimos las coordenadas (N 47º22´39´´-W 16º46´57´´), pero al final decidimos quedarnos aparcados en la zona gratuita donde estábamos (N 48º13´45´´-W 15º19´47´´).

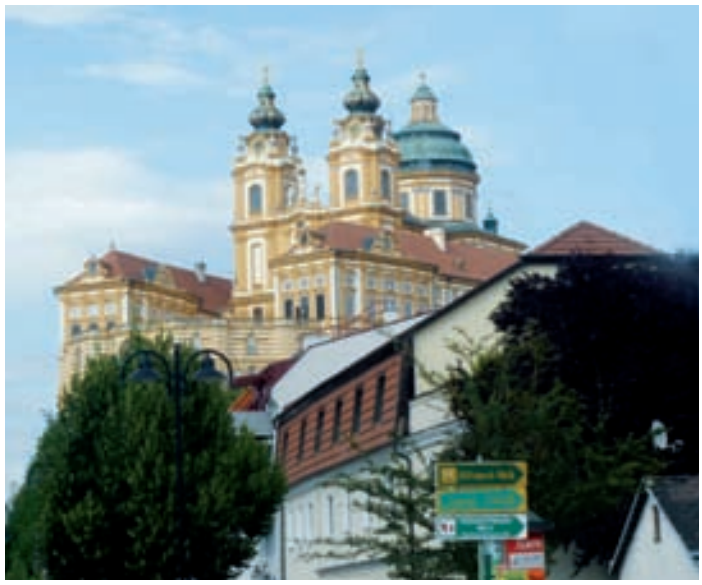
• **Día 12: Melk-Krems-Viena (130 km).** Por el valle del Danubio llegamos al camping Wien, en la zona sur de Viena, que no recomiendo. Tuvimos el siguiente incidente: aparcamos en línea recta y, cuando voy a registrarme en recepción, me dicen que he de acampar no a lo ancho sino a lo largo, porque por la longitud de la Ac nos cobrarían tres plazas. Pues bien, al hacer la maniobra roza con la parte trasera lateral derecha en una caseta pequeña y tenemos un raspón, y el artilugio al parecer no suministraba luz a unos tres lugares… Vino un señor y lo arregló, y más tarde pretenden que firmemos un papel en el que Dios sabe lo que ponía…, para que nuestro seguro o nosotros pagásemos la reparación. Lógicamente me negué a firmar nada que no estuviese en correcto español. Con Google hicieron una traducción de no sé qué accidente. Yo escribí que no me responsabilizaba de nada, que el camping tiene que tener un seguro que se responsabilice de lo que ocurra, etc. Me quedo con una copia por lo que pueda ocurrir… Coordenadas del nefasto camping: N 48º08´59´´-W16º18´01´´.

AUSTRIA-ESLOVAQUIA

• **Día 13: Viena-Bratislava-castillo Devin (134,5 km).** Nos vamos del camping fatídico lloviendo a mares. Llegamos a la frontera con Eslovaquia y compramos la viñeta (15 días, 10 €). Proyectábamos ir por la mañana al centro de Bratislava y por la tarde al castillo Devin, pero como diluvia entramos en un Carrefour. Vemos que todo es baratísimo: ¡qué diferencia con los precios austriacos! Como la mañana se ha perdido, decidimos ir al castillo Devin. Aparcamos en un lugar próximo a la subida, una zona fabulosa para acampar porque hay hoteles y pensiones y en el aparcamiento no se molesta a nadie (N 48º10´31´´-W 16º58´45´´). Y las coordenadas del Carrefour, que también es un buen sitio: N 48º06´28´´-W 17º05´28´´.

Vamos a ver la desembocadura del río Morava, triste y oscuro, casi sin notar su corriente, no como en el Danubio, con una corriente soberbia y el paisaje encantador. Había muchos pescadores en la confluencia de los dos ríos y unos chicos sacan en sus cañas, casi a la par, unos enormes peces; nos dijeron que eran carpas. Les hice fotos y nos dijeron riendo que los españoles somos los «números uno» en fútbol, pero que en pesca lo eran los eslovacos… Luego subimos al castillo (3 € la entrada, pero como somos jubilados nos cobran 1,50 €), que continúa ruinoso aunque se palpan las mejoras que hacen.

Comienza a llover y damos la visita por concluida, dirigiéndonos al camping Zlate Piesky, que cuesta 19,30 €. En este camping estuvimos hace unos años y es de lo más inseguro: barreras para entrar pero abierto a una zona donde los eslovacos van al lago y los servicios y duchas son comunes. Damos un paseo caminando, aprovechando que la lluvia escampa, y nos percatamos de que pagar aquí es tirar el dinero (N 48º11´19´´-W 17º11´17´).



Panorámica de la abadía de Melk (Austria).

• **Día 14: Bratislava (0 km).** Amanece con un tiempo raro, y nos vamos al centro en el Tram 4 (parada cercana al camping, a las medias y a la horas en punto). Compramos los billetes en la recepción del camping (1,80 € i/v). Para llegar al centro tarda 25 minutos. Recorremos la catedral de San Martín, iglesia Azul, iglesia de las Clarisas, palacio Arzobispal, palacio Mirbach… (os remito a una guía de viaje tradicional). Subimos al castillo andando, pero como somos un poco tontos nos damos cuenta, una vez arriba, de que hay trenecitos…

Comimos comida eslovaca en un restaurante, solicitando los platos al azar. Allí conocimos a unos españoles que trabajan aquí, y nos indicaron cómo llegar al mausoleo de Chatar Sofer (el sabio ju-

Vista del castillo de Banská Bystrica (Eslovaquia).

díó más importante del s. XIX), aunque no pudimos entrar (dicen que los domingos por la tarde a veces dejan pasar, pero no lo sé seguro). Más tarde, caminando, vimos las curiosas esculturas que adornan el centro histórico de Bratislava.

Comienza a lloviznar, pero el agua nos deja llegar a la parada del trayecto hacia el camping. Ayer una pareja de españoles catalanes nos hizo llamar a su puerta y son encantadores: simpatiquísimos y de un gran nivel cultural.

• Día 15: Bratislava-Nitra-Cerveny Kamen-Modra-Stany Jur (193,5 km). La noche ha sido de órdago, un diluvio. Los catalanes han venido a despedirse porque bajaban a ver Bratislava: son exquisitamente educados, un encanto de personas. Llueve que te llueve nos vamos a Nitra para ver su castillo, construido en el s. IX y muy importante para la historia eslovaca. Es la sede del obispo de Nitra.

Comimos los dos por 12 €, bueno y rico. Más tarde vimos el castillo de Cerveny Kamen, que es bastante birrioso pero tiene un parking donde se podría dormir muy bien. Más tarde fuimos a Modra, donde se fabrica la cerámica blanca con azul, y recorremos Svaty Jur, la localidad vinícola productora de los caldos más afamados de Eslovaquia. Dormimos en el súper Tesco, de Bratislava (abre las 24 h), cerca de su gasolinera (N 48º11´14´´-W17º10´44´´).

• Día 16: Bratislava-Trnava-Beckov-Trencin (148 km). La noche ha sido tranquila y sin lluvia. Hemos podido observar que los súper Tesco están extendidos por toda Eslovaquia, sobre todo en las ciudades grandes. Hay gasolineras de 24 h, iluminadas y asfaltadas, lo que hace que sea un lugar muy seguro para la pernocta. Hoy, después de ver Trencin, nos hemos acogido a su reino al lado de unos belgas que también circulan en Ac. Trnava recibe el estatus de ciudad en 1238, lo que la convierte en una de las más antiguas de Eslovaquia. Cuenta con gran número de iglesias, monasterios y conventos. La primera universidad húngara se fundó en esta ciudad, rodeada por murallas que forman un cuadrado. La edificación más importante es la catedral de San Nicolás, donde se encuentra la Virgen de Trnava, veneradísima en Eslovaquia. También hay una sinagoga de estilo morisco bizantino que hoy acoge un museo de cultura judía; frente a ella hay un monumento en mármol negro dedicado a los mártires del holocausto judío. Nos ha encantado la ciudad. También hemos encontrado a un gaditano que viene de vacaciones porque su mujer es eslovaca.

Más tarde vimos el castillo en la población de Beckov, tuvo que ser algo impresionante, y digo «tuvo» porque está casi en ruinas, pero la majestuosidad se percibe. Tras Beckov, Trencin. Aparcamos casi en el centro en una zona azul y subimos al castillo, que data del s. XII. Se reconstruyó siguiendo el patrón de los castillos franceses góticos. Lo curioso es que, en primavera, en este castillo se celebra un festival de monstruos y fantasmas, que debe ser la mar de divertido. Su casco histórico está bien conservado, a orillas del río Vah. Eslovaquia, al igual que Bulgaria, huele a hinojo, a tilos…; por cualquier lugar los hay, y el ambiente se impregna de ese olor que me encanta. Hay lugares en los que el viento, al mover las ramas, hace que un manto de flores llene calles o rincones, precioso; así recordaré siempre este viaje. N 48º51´50´´-W 18º01´08´´.

• Día 17: Trencin-Banská Stiavnica (111 km). La noche fue un poco ruidosa por tener detrás una carretera, pero no llovió. Vamos hacia Banská Stiavnica por una carretera de pena (unos 40 km): estrecha, sin arcén, los árboles tupidos y las curvas casi en L, muy transitada… Pero vimos un calvario impresionante: Cristo en la cruz y los dos ladrones, policromado; sólo por verlo merecía la pena llegar hasta aquí. La ciudad es de las más antiguas de Eslovaquia, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. En la zona territorial que ocupa hay 201 monumentos que son patrimonio cultural eslovaco. En sus edificios deteriorados se pueden ver los símbolos de la minería. Muchísimos edificios religiosos, como la iglesia evangélica, y algo curioso: una torre de las llamadas, que se utilizaba para llamar a los mineros en caso de incendio o algún desastre natural o laboral.

Visitamos el castillo antiguo (4 €), pero como estábamos nosotros solos, al preguntarnos el guardián de dónde veníamos

Colosal construcción medieval en Banská Bystrica (Eslovaquia).

Los autores de este viaje han recibido como obsequio un **armario auxiliar** modelo AL/103 de la firma Crespo, con estructura de aluminio y estante superior desmontable (que ofrece una superficie extra), bolsillos, bolsa de transporte y candado.

y decirle que de España, nos ha invitado a verlo sin cobrarnos. A la entrada encontramos un parking vigilado (N 48º27´31´´-W 18º53´51´´) en el que había dos Acs italianas. Pudimos recorrer la ciudad muy tranquilamente, y hoy, que es nuestro aniversario de boda, ir a cenar a lo más elegante que hemos encontrado. Me sorprende que medio litro de cerveza cueste 0,60 céntimos.

• **Día 18: Banská Stiavnica-Sveno-iglesia Hronsek-Banská Bystrica-Bojnice (155,5 km).** Después de una noche tranquila (sólo un fuerte chaparrón), hoy es el primer día que no nos ha llovido. Nos despedimos de este bonito pueblo medieval y minero y, por una carretera en condiciones, llegamos al castillo de Svolen. Aparcamos en una zona que podría servir a la perfección como lugar de pernocta (N 48º34´25´´-W 19º07´42´´). Se paga 1 € (24 h) y visitamos el castillo y su interior (3 €).

A menos que vayas a camping, en Eslovaquia el problema del agua es peliagudo: sólo hay en pocos lugares, así que hemos encontrado una gasolinera en la que se anunciaba grifo —que no estaba por ninguna parte…— y he pedido las llaves del servicio de señoras. Enrique ha enchufado la manguera con un artilugio de los muchos que lleva. Al ir a devolver la llave, la cajera me montó un pollo (sabía que iba por lo del agua), pero no me enteré de nada. Enrique repostó gasóleo y le dijo que le cobrara el agua, pero al final nos la regaló.

Después nos dirigimos hacia la iglesia articulada de Hronsek (ss. XVII-XVIII), dedicada al culto protestante. Comenzó a construirse el 23 de octubre de 1725, y se consagró el día de la Reforma de Lutero, el 31 de octubre de 1726. Cuando llegamos no pudimos verla porque estaba cerrada. Cuando ya nos marchábamos, una señora sale de una casa con la llave en la mano y al vernos nos abre la puerta. Atónitos, nos quedamos impresionados y más aún porque comienza a llegar gente que no estaba: unos chicos checos en bañador, una pareja austriaca y más personas del país; pero la señora empeñada en decirme «frankicha», y yo que no, que soy «españiska», pero nada… Al final nos cobra 2,5 €, nos regala un impreso en eslovaco y una postal, y nos deja subir al piso superior. Lo único que explicó la señora —y me enteré— es que había clavos para colgar los sombreros, y que los hombres se sentaban en la parte superior y, en la iglesia, las mujeres y los niños. Dicen que de pie pueden entrar 1.100 adultos.

Después fuimos a Banská Bystrica. Aparcamos cerca del centro y, caminando, recorrimos la calle principal (peatonal). En ella había varias iglesias y, al final de la calle, una torre con un reloj. También hay un cementerio muy bonito. Lo más interesante ha sido ver la barbacana en estilo gótico, coronada por estilo barroco. Asimismo hay un castillo cercano al cementerio y a la torre barbacana. En el recorrido hay muchas casas con policromía en sus fachadas, renacentistas, góticas y barrocas. En esta ciudad se produjo el alzamiento nacional eslovaco.

Continuanos hacia Bojnice, pero fue imposible aparcar por las dimensiones del vehículo. Lo intentamos detrás, que hay varios aparcamientos y que, según pone en la puerta, los autobuses pagan entre 10 y 20 €, y se nos considera autobús. Pero el guarda ya no estaba y quedarte solo en un lugar muy alejado… Así que mañana iremos a un Tesco que hemos visto buscando el castillo (N 48º46´44´´-W 18º36´28´´).

(Continúa en el próximo número.)

Monumento de columnas cristiano en Banská Bystrica (Eslovaquia).

Animamos a nuestros lectores a que nos envíen fotos y textos de sus viajes en caravana, autocaravana, remolque… Los autores de los reportajes que se publiquen en esta sección de «Cuéntenos su viaje» recibirán un regalo. El viaje publicado en el próximo número recibirá un **lote de estabilizadores y escalón** de la marca Vira Metalics.

Detalle del suntuoso monasterio de la cúpula dorada de San Miguel, en Kiev, capital de Ucrania.

Un apasionante viaje por Europa

UCRANIA (II)

El país de los tártaros

(Segunda entrega.) **Los intrépidos protagonistas de tan larguísimo (¡14.000 km!) y apasionante viaje por Europa —que EL CAMPING Y SU MUNDO resumirá en tres partes— son una experimentada y simpática pareja de viajeros empedernidos: Piki y Enrique Abueletes, como ellos mismos se autodenominan y firman. Un itinerario que, desde Marruecos, atraviesa y discurre por España, Francia, Alemania, Austria, Eslovaquia y Polonia hasta alcanzar su destino, Ucrania, regresando por Hungría, Rumanía y de nuevo Austria, Alemania, Francia, Andorra y España. ¡Tres meses de recorrido en autocaravana! Durante el viaje apuntan una serie de interesantísimos datos (geográficos, coordenadas, monumentales, gastronómicos, etc.) de gran interés para los lectores más viajeros.**

Texto y fotos: Piki y Enrique Abueletes

INSERTAMOS en este número la segunda entrega del viaje España-Ucrania, cuya tercera y última parte se completará en el próximo.

• **Día 19 Bojnice-Cicmany-Rajecka Lesma-Martin (124 km).** Subimos al castillo. Hay muchísima gente y casi no encontramos aparcamiento (4 € en uno y 8 en otro). El castillo original se construyó (1113), al parecer, de madera (el que hay ahora está hecho en piedra y es de estilo gótico). Aquí también se celebra otro festival de monstruos y fantasmas, como en Trecin, y en sus alrededores hay muchos chiringuitos de venta de *souvenirs* y restaurantes. Más tarde fuimos a Cicmany, un pueblo famoso porque, en sus casas de madera, las mujeres en el s. XIX pintaban las fachadas con dibujos geométricos, en color blanco.

Encontramos una excursión de chicos mejicanos y una señora del pueblo había trabajado ocho años en España (en Lloret de Mar, Barcelona) y hablaba castellano maravillosamente (había regresado por la crisis). Allí la artesanía era baratísima. Después fuimos a ver el llamado mayor belén del mundo. Aparcamos y preguntamos dónde encontrarlo (el pueblo se llama Rajeka Lesná). Comimos en un restaurante. La comida, buenísima (nos cobraron 13,38 €). Terminamos y vamos hacia el belén, pero se me había olvidado cómo se llamaba en eslovaco. Así que cuando nos damos cuenta de que por ese camino no se ve nada, preguntamos a un señor. Enrique le habla de la Virgen María, el Niño, la estrella y los camellos; pero a mí se me ocurre cantarle «Feliz Navidad». El hombre me mira y termina coreándome el villancico. Enrique se partía de risa: los dos, el labriego y yo, cantando villancicos en una

carretera polvorienta en pleno mes de julio… Pero dio resultado: el señor dice «baetleem», yo asiento y nos acompaña hasta el lugar donde se encuentra el belén, que no era el más grande del mundo…

Seguimos hacia Martin porque la ruta de los Fatras —donde hay cascadas, arroyos, paisajes alucinantes, recorridos mágicos…— escapa de nuestras posibilidades. Cansados, paramos en un súper a comprar pan para esta noche y se desata una tormenta eléctrica con granizo que parecía el diluvio. Así que nos vamos a un camping que se llama Turjec, muy limpios los servicios, pero con el ambiente de zona turística de la antigua URSS. El precio: 15,20 €, con reducción de 1 € por ser Enrique mayor de 65 años. N 49º06´28´´-W 18º53´59´´.

• **Día 20: Vlkolinec-Levoca-castillo Spiss-Kosice (255 km).** Vamos a Vlkolinec por una carretera que no corresponde a un sitio tan turístico: estrecha, el piso un desastre… ¡Si cuando nos cruzamos con un turismo ambos hemos de meternos en el campo porque no hay cuneta! Al final llegamos a una zona donde dejamos la Ac porque hay una señal de prohibición, aunque los coches continúan hacia arriba. Total, 3 km andando cuesta arriba para llegar al pueblo, donde hay que pagar 2 € por persona (y si aparcas el coche, 1 € más). Este pueblucho, célebre por sus casas típicas, está declarado por la Unesco Patrimonio Cultural (?). Después de la subida esperando encontrar unas casas de color pastel maravillosas, de las que habla la guía, hemos encontrado tan sólo unas pocas casas pintadas; el resto, sin encanto alguno. Me parece una verdadera estafa; aconsejo no ir.

Yendo a Levoca paramos a comer en un restaurante, dejando la autopista y metiéndonos en un pueblito: una sopa alucinantemente buena y una comida agridulce y picante buenísima. Veo en las carreteras anuncios de menús a 2,80 y a 3,5 €. No puedo imaginar qué les pueden dar a los comensales por ese precio… Levoca, pequeña y agradable, también es Patrimonio de la Humanidad (no sé por qué, pues sólo tiene la iglesia de Santiago, que tiene un altar gótico considerado el más alto del mundo). La ciudad está rodeada de murallas y el Tom Tom nos lleva por una calle que si Enrique no fuera un magnífico conductor tendríamos que abrir una brecha en la muralla para salir…

Y llegamos al castillo de Spiss, que parecía que iba a ser la guinda del pastel, pero al llegar hemos comprobado que está en ruinas y también había que subir andando… Ponemos dirección de Kosice y, en lugar de ir por la autopista, el Tom Tom nos ha llevado por unas carreteras con muchas curvas. Llegamos a Kosice: edificios confiteros, triste, desangelada… y unos borrachos se han metido con nosotros, ¡vaya día llevamos! Al final, sin camping, preguntamos por un Tesco enseñando una bolsa con el logo. Nos han ido guiando conductores y transeúntes (N 48º44´27´´-W 21º15´54´´).

• **Día 21: Kosice-Poprad-Dukla-Miculas-Oraba (288 km).** En Kosice vimos la iglesia más grande de toda Eslovaquia, muy bonita. Ayer vinimos por carretera nacional y hoy volvemos por la autopista hasta Poprard, una ciudad con un maravilloso centro medieval; se considera reserva de la arquitectura eslovaca y está absolutamente prohibido hacer modificaciones. Esta ciudad tiene el parque acuático más grande de Eslovaquia. En Dukla vemos un monumento a los soldados eslovacos y soviéticos caídos en la segunda guerra mundial.

Hay un castillo próximo en ruinas, convertido en hotel. Comemos en Miculas porque era tardísimo. Lloviendo, llegamos

Vlkolinec (Eslovaquia), célebre por sus típicas casas de colores, está declarado Patrimonio Cultural por la Unesco.

En Polonia hay muchas iglesias de madera, incluso existe una ruta para visitarlas.

a Oravsky Podzamok (el castillo de Oraba), que me ha encantado. Me sorprende la riqueza que tiene Eslovaquia en monumentos, pero sobre todo en castillos (cientos). El castillo ha sufrido constantes transformaciones desde su construcción (ss. XIII-XX), en variadísimos estilos: desde el románico, pasando por el gótico, renacimiento, barroco y romántico.

Dormimos en el parking del castillo (3,5 €), un lugar solitario por la noche, aunque hay casas y hemos estado bien con el castillo al fondo iluminado (N 49º15´32´´-W 19º21´32´´).

ESLOVAQUIA-POLONIA

• **Día 22: Oraba-Podbiel-Tvrdosin-Zakopane (288 km).** Subimos a visitar el castillo (daban hora para entrar). Te hacen una presentación con halcones, águilas y personas vestidas de época. Vamos a ver el pueblo de Podbiel, que le da cien vueltas a Vlkolinec: éste sí que es bonito, limpio, ordenado y adornado. Después a Tvrdosin, donde hemos visto una preciosa iglesia de madera amurallada. Nos la ha enseñado una chica… ¡sin preguntar!: al vernos aparcar en la puerta ha llegado con su llave de una casa cercana y nos ha cobrado 2 € (uno por hacer fotos y 50 céntimos de entrada por cada uno).

Pasamos la frontera con Polonia y comemos en un restaurante tradicional, muy buena comida. Cambiamos sólo 100 €, para pagar con tarjeta, pero interesa llevar dinero en zlotys para compras pequeñas, un aparcamiento, un café, etc.

Vemos otra iglesia de madera en Orawka (s. XVII, con pinturas del XVIII). Maravillosa. Paramos en Rabka Zdrói para ver otra iglesia. (Las iglesias de madera en Polonia tienen una ruta para verlas, pero no es fácil saber dónde están, porque algunas son pueblecitos pequeños y suelen estar en lugares no muy accesibles. Suelen pertenecer a tres confesiones religiosas: protestantes, católicas y ortodoxas griegas. Esta ruta se extiende por 1.500 km y agrupa 248 sitios arquitectónicos entre iglesias, palacios y balnearios.)

Al final del día fuimos a Zakopane, sin sitio para aparcar. Pedimos permiso en una gasolinera y allí pernoctamos. Lo que he visto de Zakopane me ha decepcionado. Yo esperaba una pequeña ciudad al pie de las montañas y me he encontrado con un sitio turístico imposible, lleno de tiendas, restaurantes, gente y más gente. N 49º18´42´´-W 19º58´26´´.

• **Día 23: Zakopane-Wadowice-Auschwitz (143 km).** Durante la noche no pegamos ojo por dos razones: por el intenso tráfico y porque teníamos bloqueada la bombona Truma. Anoche hacía un frío que pelaba y le dije a Enrique que pusiera la calefacción, pero al rato nos dimos cuenta de que no salía aire caliente y que el frigo estaba apagado. Hay que apretar un botoncito para que funcione, y anoche, con el disgusto, se le olvidó; así que botón apretado y problema solucionado. Nos llamó mi hijo para confirmar el estado del nuevo bebé que esperan. Hemos rezado en la iglesia de la plaza de Wadowice, al lado de la casa donde nació Juan Pablo II, y hemos ido al aparcamiento donde hemos dejado la Ac, que sería un magnifico lugar de pernocta (N 49º52´54´´-W 19º29´21´´). Tengo que comentar que aquí los aparcacoches son casi todas mujeres, pidiendo el dinero antes de que aparques, y la mayoría de las veces te intentan meter el clavo… Al entrar al aparcamiento de Auschwitz hay un cartel con los precios de la pernocta: para Acs, 15 zlotys. Entramos y cuando Enrique va a pagar le dicen que son 25 zlotys. Yo le digo que no, que fuera pone 15; pero como dice que la Ac es muy grande tenemos que pagar 25, y no me ha dado la gana pagarle 10 zlotys más (suponen 2,5 €, pero no me gustan los «listillos»). N 50º01´43´´-W 19º12´04´´.

• **Día 24: Auschwitz-Gora Swetej Anny-iglesias de madera y Czestochowa (238 km).** Este año nos hemos acercado a Birkenau (al parecer, Auschwitz estaba tan saturado que decidieron hacer el campo de Bikernau). Vamos buscando un anfiteatro que casualmente está situado próximo al santuario de Santa Ana (s. XVI). El anfiteatro no es del otro jueves, pero en el centro han puesto la estatua a la acción del insurrecto (¡no tengo idea qué es eso!) [Volvemos al pago de los aparcamientos: hemos estacionado en el césped, bajo el monasterio; pero un chico ha salido de no sé dónde para cobrarnos 6 zlotys, que no es dinero, pero como te pares para cualquier cosa hay que pagar la parada.]

Luego, camino a Czestochova. Hemos estado en tres iglesias de madera, una altísi-

En las ciudades polacas te puedes encontrar plazas tan bonitas y animadas como ésta, donde la gente lo mismo toma un helado que toca el piano...

ma (Gwozdiany) y sería un lugar maravilloso para pernoctar (N 50º43´29´´-W 18º31´54´´). Marchamos a Czestochova y, por 20 zlotys, nos quedamos a pernoctar en el parking vigilado de Jasna Gora (N 50º48´43´´-W 19º05´32´´).

• **Día 25: Czestochova-Powiat-Ujazd-Sandomierz (270 km).** Nada más levantarnos hemos ido al santuario, que ya visitamos en otra ocasión. Marchamos por carreterillas hacia un pueblecito donde nos hemos enterado que había fiesta (¡el sacerdote nos ha bendecido la Ac!). Me sorprende la religiosidad del pueblo polaco: imágenes de la Virgen por doquier, iglesias, monasterios, abadías… Luego fuimos al castillo de Krzyztopord, en Ujazd, que curiosamente se construyó para significar un calendario. Tiene cuatro torres que simbolizan las estaciones, 12 salas para cada mes del año, 365 ventanas para los días (sin olvidar una más para los años bisiestos, que aparece cerrada cuando no lo es), y se construyeron 52 salas por las semanas. Está en ruinas, pero lo están restaurando y cuesta 8 zlotys visitarlo.

Antes de llegar a Sandomiers nos quedamos en una gasolinera de 24 h, donde han venido prestos para cobrarnos 15 zlotys por el aparcamiento (N 50º37'22´´-W 21º41´14´´).

• **Día 26: Sandomierz-Lublin-Majdanek-Kazimierz Dolny (200 km).** Al levantarnos nos querían cobrar otros 15 zlotys por el agua, y aunque nos hacía falta no hemos llenado porque me parecía una tomadura de pelo. La catedral del pueblo tiene muchísimas pinturas que describen métodos de tortura. En cada pintura hay un número de orden que representa el día del mes. Como me encantan las leyendas, ésta cuenta que, si encuentras el día y el mes de nacimiento con la pintura, sabrás cómo vas a morir…

La población me ha gustado mucho, y eso que veníamos confundidos porque yo quería ir a Kazimierz y, como veo tan poco, lo escribí mal en el navegador… Lublin me ha encantado. Aparcamos bajo la ciudad artística pagando 5 zlotys. Es una de las ciudades polacas mejor conservadas. Su eje lo cierran la plaza mayor y la puerta Krakwoska. Su catedral es uno de los principales templos barrocos de Polonia, una preciosidad. Hay una fortaleza magníficamente conservada —fue castillo gótico—, con una torre romana. Pero lo que más me gusta de esta ciudad es que la llamaron el Jerusalén polaco. Entre 1942-43 los alemanes destruyeron la ciudad judía y sus habitantes fueron exterminados en campos como el de Madjanek, Brlcez o Sobibon.

Más tarde fuimos al campo de Majdanek, pequeño en restos pero extenso en espacio, con un memorial que recuerda la masacre que allí hubo: ¡más de 230.000 personas, con victimas de 26 países! Luego nos dirigimos a Kazimierz Dolny, aparcamos a la entrada del pueblo y no tarda en aparecer la cobradora: 20 zlotys (N 51º19´33´´-W 21º57´01´´).

• **Día: 27 Kazimierz Dolny-Varsovia (151,5 km).** El pueblo es precioso, por el río y por su entorno, lleno de pintores por sus calles. Quizá la plaza sea lo más atractivo porque está llena a rebosar de puestos de *souvenirs* y mercado de frutas y flores; abundan las heladerías. Del castillo sólo queda una torre y parte de las murallas, que están restaurando. Comimos en el camino, ya que no encontramos ni un súper, ni una tienda donde comprar pan. La comida, un poco cutre, porque aquí se han olvidado de lo rica que sería la dieta mediterránea, y todo es a base de patatas, col y grasas, y sin postres: sólo unas cervezas de tamaño descomunal.

En Varsovia yo tenía las coordenadas de un italiano que nos ha llevado a un sitio pri-

Curiosa construcción en Torun (Polonia), ciudad que tiene el apelativo de «Reina del Vístula» y patria chica del célebre astrólogo Copérnico.

Edificios típicos de Wroclaw (Polonia), conocida como la «ciudad de los mil puentes».

La autocaravana «Abueletes» en Polonia, antes de pasar a Ucrania.

vilegiado, frente al teatro, a unos 600 m del castillo y las plazas del Stare Miesto. ¡Ni buscado a conciencia hubiéramos dado con un lugar mejor! (N 52º14´37´´-W 21º00´30´´). Dimos un paseíto por la barbacana. El castillo se reformó en el s. XVII, siendo una de las residencias palaciegas más suntuosas, pero los nazis lo destruyeron de forma premeditada, y se fue reconstruyendo gracias a las aportaciones del pueblo polaco.

• **Día 28: Varsovia Treblinka-Varsovia (231 km).** Fuimos a Treblinka para ver el campo de exterminio, pero no merece la pena desplazarse 95 km. Allí llevaron a los prisioneros polacos para hacer trabajos forzados; en 1942 se creó Treblinka II, donde en un tiempo récord se eliminaron 800.000 personas; en 1943 los nazis destruyeron Treblinka, para restaurar el paisaje. Hoy, una enorme roca de granito lo conmemora, y una serie de pequeñas piedras unen Treblinka I con Treblinka II.

Cuando regresamos fuimos a ver un trozo de muro del gueto en la calle Siena, 45: cerca de 500.000 judíos estuvieron allí prisioneros. Existían dos guetos: uno pequeño y otro grande, que los separaban de la calzada «aria» muros de 3 m. Hay un lugar llamado Umschagplat desde el cual se deportaban judíos a Treblinka, todos los días de 5.000 a 7000. Existen muchos monumentos para recordar y no olvidar. Al final terminamos en un parking arbolado cerca del río (el de ayer era muchísimo mejor), donde había cinco Acs de distintos países (N 52º15´02´´-W 21º00´57´´).

• **Día 29: Varsovia-Torun (300 km).** Dedicamos el día a compras. Estuvimos en un centro comercial donde había un montón de tiendas, entre ellas Zara, Stradivarius… Las carreteras polacas están por todos sitios en obras y hay que tener mucho cuidado. Al llegar a Torun aparcamos, para la pernocta, bajo el puente del Vístula (N 53º00´27´´-W 18º35´59´´). Además hacemos tiempo para, el 6 de agosto, entrar a Ucrania, lo previsto.

• **Día 30 julio: Torun-Wroclaw (295 km).** Torun, fundada en 1233 por los caballeros de la orden teutónica, tiene el apelativo de reina del Vístula. En 1473 nació aquí Mikoli Kopernik, el gran astrólogo. Interesantísima ciudad llena de edificios y con unas murallas medievales muy bien conservadas (sugiero entrar por la puerta del puente o por la puerta de los navegantes, que son las que quedan de las murallas). Hay una plaza del mercado donde están la estatua de Copérnico y el Ayuntamiento, que dicen es el más bello de Polonia (discrepo).

Ayer coincidimos en el aparcamiento con una familia vasca que venían con su hija (encantadora); el padre, simpatiquísimo. Por la tarde marchamos y comimos en un restaurante de carretera una comida poco apetitosa, llena de col y grasas, salchichas y cerdo. Se nos hace el camino pesadísimo: desviaciones por obras, carreteritas estrechísimas y con un piso deplorable. ¡Los camiones! (no he visto un país donde circulen más camiones, que te adelantan a unas velocidades de vértigo, no hay arcenes y es muy peligroso). Al final llegamos a Wroclaw casi de noche. El parking vigilado adonde íbamos era incomodísimo y nos fuimos, pero apareció un francés que nos indicó un sitio próximo cómodo y sin ruidos (N 51º06´39´´-W 17º02´35´´).

• **Día 31 julio: Wroclaw (0 km).** Estuvimos todo el día viendo la ciudad. Donde estamos aparcados es una facultad y, cuando despertamos, estábamos rodeados de coches; así que mañana tendremos que estar atentos para elegir un sitio donde no nos estorben para salir. A Wroclaw se la conoce como la ciudad de los mil puentes. El Oder alimenta un montón de canales y forma varias islas. En la más importante (la

Toda la información sobre camping, caravaning, viajes...

isla de Arenas) está la catedral, que es una maravilla. Está dedicada a San Juan Bautista y su portada es una filigrana de santos y adornos en las columnas. Fue románica a partir del año 1000, reedificada en estilo gótico tras ser destruida parcialmente por los tártaros, y los alemanes la convirtieron en un arsenal, que estalló y se destruyó en un 70 por 100.

La plaza del mercado está llena de floristas y flanqueada por preciosas casas góticas y renacentistas reconstruidas. Destaca el maravilloso Rynek, ayuntamiento obra maestra de la arquitectura gótica, con un reloj astronómico. Visitamos tropecientas iglesias, góticas y renacentistas. Fuimos al mercado central, de corte soviético (el típico: con un piso superior en donde hay restaurantes y tiendas).

• **Día 1 agosto: Wroclaw-Cracovia (285 km).** Hoy, recorrido por autopista (unos 9 €). Muy aburridos hasta llegar a nuestro destino (compra en un Lidl: botellas de sangría española). Comimos en un restaurante de carretera antes de entrar a Cracovia y hemos ido a nuestro parking favorito de la calle Karmeliká, pero han tirado el muro y está abierto a ruidos; así que entramos en el de enfrente, aparcando junto a un enorme peral. Este parking debió de ser un palacio o una casa señorial, pues entre los árboles hay estatuas y piedras esculpidas en algunas paredes, pero hoy parece una corrala madrileña del siglo XX.

Cracovia, tan bonita como siempre… y más cara que nunca. Creo que abusan debido al turismo. Por ejemplo: dar una vueltecita en coche de seis plazas cuesta 40 € (trayecto de unos 3 km); y por un minúsculo brochecillo con tres o cuatro tallas de flores me han pedido más de 300 € (me parece una barbaridad). Subimos a Wawel, el impresionante y maravilloso castillo, como ciudad artística e intelectual. Es la joya de la corona de Polonia. La ciudad tiene 17 museos, siete teatros, una filarmónica y una ópera, universidad y obispado (de aquí fue obispo el beato Carol Woytila). Su catedral es donde se coronaba a los reyes de Polonia y es la más grande del país. En la plaza del mercado se encuentra el almacén de paños, convertido en venta para turistas. Reventados de caminar, volvemos a la Ac y pronto refresca (N 50º03´55´´-W 19º55´50´´).

• **Día 2: Cracovia-Kalvaria-mina de Wieliczka (98 km).** Por la mañana compramos los billetes para el bus en una tiendecita tipo supermercado y cogimos el tranvía 8, que nos deja en Karzimierz (el barrio judío), fundado en 1335. Después de la guerra quedó en ruinas. La película «La lista de Schindler» lo sacó del olvido: hoy hay restaurantes, siete sinagogas, la calle Szroka —que significa ancha—, tal vez la más ancha de Cracovia (¡creí que era una plaza!). Bajamos al centro y realizo mis últimas compras. Comimos en un self-service que pagas según el peso del plato (te sirves y directo a la báscula). Aproveché para hacer una degustación de todas las variedades, cambiando mi concepto de la comida polaca: hay cosas deliciosas, como un exquisito pollo empanado relleno de besamela y salsa picante.

Con la Ac fuimos a la fábrica de Schindler; esperábamos otra cosa y no nos ha gustado. Las coordenadas: N 50º02´50´´-W 19º 57´45´´. Calle Lipowa, 4. Después fuimos a Kalvaria, la basílica de la Virgen de los Ángeles, una iglesia barroca del s. XVII. Más tarde nos dirigimos a Wieczlica, pero no para ver las minas de sal sino para pernoctar. Lo que antes era un aparcamiento hormigonado, ahora luce esplendoroso, con árboles, flores y jardines bien cuidados (N 49º59´05´´-W 20º03'11'').

• **Día 3: Wieczlica-Zalipie-Lancut (256 km).** Hemos ido a la aldea pintada, que es monumento de la Unesco: una aldea con algunas casas diseminadas y adornadas sus fachadas con motivos florales; pero no

La ciudad polaca de Cracovia atesora hermosas iglesias, basílicas...

CAMPINGSALON.COM

Enrique junto a una joven ucraniana ataviada con traje típico, en Lviv.

merece la pena desplazarse. Está a unos 80 km de Cracovia. Luego vimos la iglesia de madera de Skrzvszovice, que estaba abierta porque estaban restaurándola. Aquí en Polonia la gente es mariana ciento por ciento, las iglesias se cuentan por miles. Una exageración.

Al regreso, tormenta eléctrica y vendaval. Llegamos a Lancut, pero la visita del castillo la dejamos para mañana. Para pernoctar aparcamos prácticamente en el centro, en un aparcamiento un tanto tenebroso… (N 50º04´09´´-W 22º13´43´´).

• Día 4: Lancut-Debno-Tarnow-Pzeemysl (105 km). El castillo de Lancut no me ha gustado: parece un palacio y no un castillo, rodeado de un gran parque. Por la ruta marcada a Debno vimos otro castillo de gótico tardío, construido en el s. XV y conservado casi intacto, pero tampoco nada del otro jueves… Tarnow se funda en el s. XV, pero sus monumentos se construyen en el XVI, que es su época dorada. El ayuntamiento es gótico renacentista, con mascarones. Su museo diocesano es el más antiguo de Polonia, y tiene otro museo dedicado a los romaníes.

Llegamos a Przmysl y, al preguntar por el camping, resulta que lleva cerrado tres años; así que, como es sábado y no hay casi nadie, aparcamos en pleno centro, en una zona azul, pero como mañana es domingo no hay problema (N 49º47´01´´-W 22º46´15´´).

• Día 5: Przmysl (0 km). Nada más levantarnos visitamos la ciudad, que me ha parecido preciosa. Tiene un castillo, muchas iglesias renacentistas góticas y una bonita catedral. Nos hacía falta dinero y buscamos un «kantor» (así se llaman las oficinas de cambio), pero nos resultó difícil pese a ser ciudad fronteriza. Tuvimos que ir a un súper Tesco, y allí cambiamos. Sobre las 19 h fuimos al aparcamiento de un hospital que habíamos descubierto, amplio y seguro, porque mañana por la tarde pensamos entrar en Ucrania y queremos destinar la mañana a ver algún sitio histórico de los alrededores de esta ciudad (la tercera fortaleza de Europa, tras Amberes y Verdum). Se la conoce como la «ciudad de las tres culturas».

Por aquí hay muchas zonas de senderismo, una de ellas por donde tuvieron lugar las luchas del ejército austro-húngaro en la primera guerra mundial. En el Tesco también se podría pernoctar si hace falta (N 49º46´54´´ -W 22º48´30´´). Coordenadas teleférico: N 49º46´42´´-W 22º45´17´´. Coordenadas hospital: N 49º47´03´´-W 22º 46´04´´.

• Día 6: Przmysl (221 km). Ha sido un día de mucho calor y hemos sido conscientes de que nuestra maravillosa bombona, que nos iba a quitar el problema de cargar con cuatro o cinco todo el verano, que íbamos a llenar en cualquier parte y que nos había costado una pasta gansa, no ha servido para nada. Todo el día buscando una solución y al final hemos terminado en el sitio que anoche dormimos, ¡y que la tradicional bombona de Repsol nos dure por lo menos durante la estancia en Ucrania!

UCRANIA

• Día 7: Przmysl-frontera con Ucrania-Lviv (175 km). Nada más llegar a la frontera nos dejan superar la cola de vehículos, y entran para ver la Ac (con afán de fisgar y, de paso, de control). Luego te dan un papel con la cantidad de personas que van en el vehículo, que has de entregar en el último control; entregas la carta gris del vehículo en otra ventanilla y los pasaportes. Nuestra gran sorpresa fue que me viene una «soldada» diciendo que la acompañe… *[N. de la R.:* Los avatares vividos por Piki pueden verse en *campingsalon.com,* sección «Foro».]

A final me dicen que, si entro en el país, al salir puedo tener problemas… [ídem]. A lo largo del relato os enteraréis de lo que me ocurre al salir porque, como escribo día a día, no sé qué pasará; lo cierto es que estoy bastante preocupada.

Cambiamos 1 € a 9,70 grivnas o griñas, y es curioso: hay billetes de 0,10 céntimos de euro. Llegamos al camping que tenemos reservado (con el navegador, sin problemas), a unos 80 km de la frontera de Medyka (el mail *gran.rezort@gmail.com* la traducción del cirílico es *Gran Resort*). Llevamos una hora de diferencia. Baja-

Mercadillo artesano en Lviv (Ucrania).

mos en autobús casi 13 km y en la parada nos espera Sergei, el guía, que nos enseña el centro histórico medieval, una maravilla: artísticamente es una belleza. Lviv ha tenido varios nombres (Lviv, Luuv, Leber…). Lo han invadido muchos pueblos: ha sido polaco, soviético, lo ocuparon los nazis… Es Patrimonio de la Humanidad.

La circulación, caótica; el parque móvil, raquítico… Pero merece la pena visitar este país: la gente es muy amable, todo muy barato y lo que he visto es una gozada. Lo que más me ha gustado es la catedral armenia, que están restaurando y pertenece a la Iglesia apostólica gregoriana. Recorriendo el casco antiguo vemos cantidad de monumentos; cerca hay un arzobispado y un convento benedictino armenios. La catedral es maravillosa, llena de frescos por todas partes. Hay otra, que llaman catedral Latina (con un rimbombante nombre: la Asunción de la Bienaventurada Virgen María), y es de culto católico; fue construida en estilo gótico y al restaurarla lo hicieron en barroco. También vimos la catedral de S. Jorge.

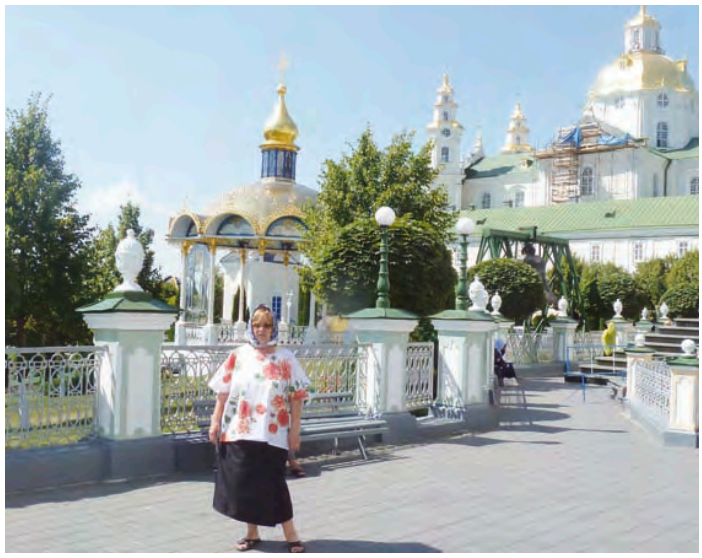
El barrio judío tiene una sinagoga en muy mal estado, pero hay un restaurante (Kocher) con unos precios de escándalo. Hemos ido a un bar que estaba decorado como una celda de castigo en la Edad Media, lleno de aparatos con los que se torturaba, y las camareras, preciosas chicas vestidas de época (camareros y «bármanes», de verdugos). Allí probé una mezcla de cerveza y algo así como cola revuelta, que estaba buenísima y refrescaba un montón.

Me ha dado pena ver a unas chicas vestidas con trajes de época romántica, con pamelas, guantes y trajes largos, que venden caramelos que llevan en unas cajas tipo cigarreras de Pigalle, con un calor de muerte, que todo el mundo fotografía y nadie les compra nada. Esta ciudad ha tenido seis nacionalidades diferentes. Nos ha contado Sergei que a los nativos no les gusta hablar en ruso sino en ucraniano. N 49° 47´27´´-W 23°54´22´´.

• Día 7: Lviv-Kiev (596 km). Las carreteras de Ucrania son muchísimo peores de lo que creía. Casi todo el trayecto a Kiev es una autovía bien trazada y a veces se convierte en carretera de dos sentidos. En plena autovía hay pasos de cebra en color rojo, y mucha oscilación de velocidades: 50, 60, 70, 80… Bastante policía, muy entretenidos con los nacionales, que corren que se las pelan. Los árboles son raros: tienen en las ramas trozos rojos como abrasados, pero no por el fuego. En la ruta encontramos agujeros tamaño nido de cigüeñas y badenes por todos sitios. Parece que el piso está bien, pero vas botando como una pelota y no sé por qué…

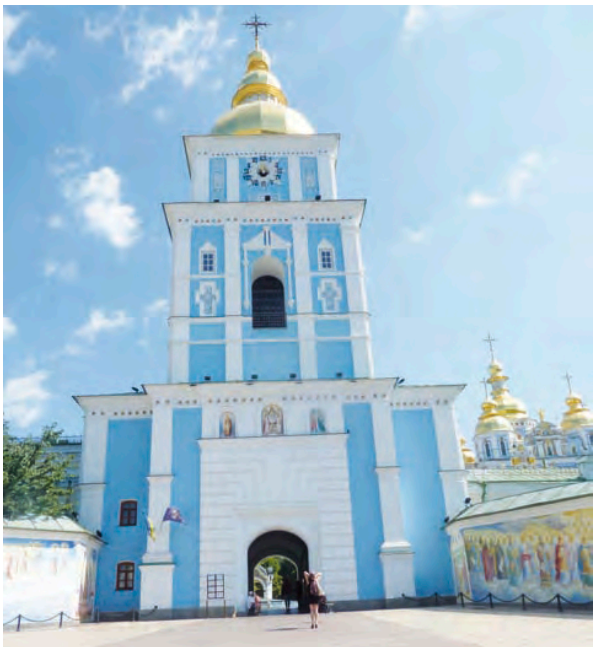
La entrada a Kiev ha sido demencial. Menos mal que el navegador ayuda un montón, pero ha sido estresante: hemos atravesado lo menos 30 km, ya anochecido, con coches que lo mismo adelantan por la derecha que por la izquierda. Hasta llegar al camping ha sido una aventura; el recinto es un parque en una zona alambrada, pero hay luz, agua y el lugar para vaciar el casete está, andando, a 500 m o más, y está próximo a uno de los tres aeropuertos que hay en Kiev. Al entrar al parque abre la puerta un policía que toma la matrícula del vehículo y te da un papel, que hemos guardado celosamente porque no sabemos si nos lo pedirán al salir.

Llegamos tan tarde porque antes fuimos al monasterio más famoso de Ucrania: similar a Lourdes o Fátima y, como en todo lugar donde la Virgen juega un papel fundamental, hay agua milagrosa. La cola de «fie-



A Piki la «vistieron» con falda negra y camisa floreada para permitirle visitar el monasterio Pochaiv, en Kiev (Ucrania).

Catedral de San Vladimir, en Kiev. Catedral madre de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado.



No en vano se conoce a Kiev como la «ciudad de las cúpulas doradas».

las» (que no fieles) era tremenda. El monasterio se llama Pochaiv (Santa Dormición de la Madre de Dios) y es el segundo centro religioso de Ucrania: un complejo de iglesias ortodoxas enorme y además están construyendo otra catedral. Todo limpísimo y perfecto.

La verdad es que ha sido una gozada pasear disfrazada como si fuera carnaval, porque aunque llevaba pañuelo en la cabeza (preceptivo en monasterios ortodoxos), aquí no dejan pasar a las mujeres en pantalones y con manga cortita, y me han puesto la falda larga negra que sirve tanto para hombre como para mujer, y una camisola floreada (Enrique se partía el culo de risa…). El monasterio se sitúa a 18 km de Kremets Rayon y data de 1527. La leyenda cuenta —aunque lo cree todo el mundo— que la Virgen se apareció en forma de columna de fuego y bajo ella había una fuente de agua curativa, que los monjes hoy venden envasada en botellitas… o tienes que hacer una cola larguísima para llenar tu botella.

Al salir fuimos a un mercadillo y en una tienda compramos pan, que pagamos con unos billetes que valen 10 céntimos de euro, y comimos a la puerta, donde nos había instalado un soldado muy amablemente. El complejo está lleno de soldados que vigilan para que no hagas fotos en el interior. Disfrutamos mucho la visita. N 50º 21´56´´-W 30º28´18´´.

• Días 8-10: Kiev (0 km). Salimos a las 9 h en bus, acompañados por Alexander (el guía), y se disculpa porque dice que él acompaña a los de lengua inglesa y francesa, que el español no es su fuerte. La primera visita es para la catedral de San Vladimir, dedicada a este santo que hizo que Ucrania pasase del paganismo al cristianismo. La iglesia es bizantina. Después, la catedral de San Miguel, patrón de Kiev y, al parecer, el santo favorito de este pueblo; guarda las reliquias de Santa Bárbara.

En la izquierda de la plaza que la precede hay un monumento a las víctimas de Stalin. Hay otro monumento en la plaza con tres personajes que respetan los de Kiev: Andrés, el primer representante del cristianismo; Olga, la primera conversa, y Cirilo y Metodio, los creadores del alfabeto cirílico.

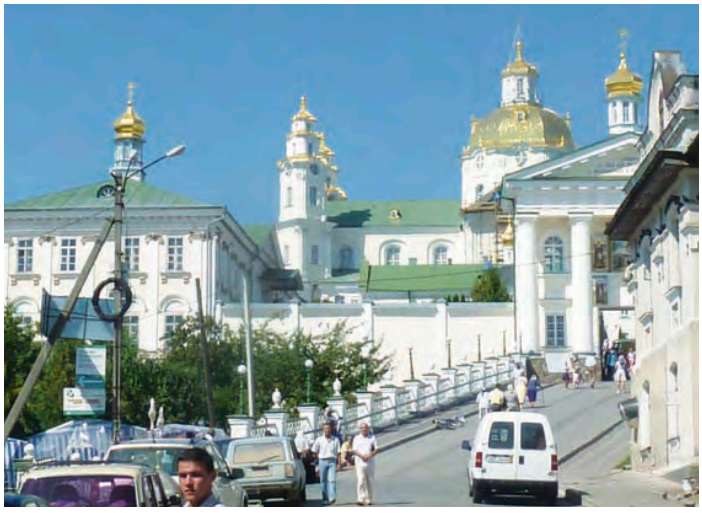
La catedral de Santa Sofía (primer monumento de la Unesco de Ucrania) tal vez sea la más importante del país. Fundada en 1037, está considerada como un ejemplar artístico perfecto. Luego pasamos por un mercadillo de frutas y compré una sandía (¡Enrique cargó con ella el resto del día!). Más tarde nos llevaron a un museo militar que no me gustó, pero en lo más alto hay una gran estatua que se puede subir por dentro (en ascensor) para ver el paisaje. La llaman la «señora de hierro con pecho de lata», es un regalo de la Unión Soviética y está construida en titanio.

Comimos en un self-service donde ves cómo se te cuela la gente y nadie protesta. La comida, muy rara: sopas, ensaladas, una parte dedicada al pescado y otra a la carne; los postres, detrás, y en mesas, muchas clases de panes; las bebidas todas calenturris, eso sí, unas cervezas enormes. Pagas en unas cajas que están en medio del local, y te vas a cualquier sala a comer (hay una barbaridad de salas con lavabos para las manos). Los precios, muy baratos: hemos pagado los tres unos 13 €.

Después, un paseo por el Dniéper (4 € = 40 grivnas, con cerveza gratuita o un helado). El paseo dura una hora y es aburridísimo porque desde el río solo se ve la gran estatua y las cúpulas del monasterio de Lavra. Desde el centro, que es donde estaba el restaurante, hemos ido en metro porque me habían comentado que era tan bonito como el de Moscú, pero las estaciones que he visto son muy corrientes. Me ha impresionado la escalera mecánica: lleva una velocidad de vértigo y por lo menos un kilómetro hacia abajo. Hay tres líneas, otra en construcción y una en proyecto. Cuesta 20 céntimos.

Regresar al camping lo hemos hecho en un coche de un particular que ha negociado y pagado el guía, que no ha venido con nosotros (al parecer esto es muy corriente: coches particulares que te llevan, pero has de concertar el precio). Hay también unos cutres microbuses que van a determinados sitios y se llaman *marsshruts*.

Una de las perspectivas de la imponente catedral de Santa Sofía en la capital de Ucrania, Kiev.



El centro de Kiev, muy curioso; venden cerveza por todos sitios o vodka, y en los carritos venden cualquier cosa: lo mismo da que vendan periódicos que chuches, y una bebida que es un revuelto de cerveza con algo como coca-cola (la misma que tomé en Leopolis). Medio litro de cerveza con otro medio de vodka cuesta un euro aproximadamente. También venden tarjetas *Sim* para teléfonos liberados, lotería de esas rápidas, vendedores de juguetes y hasta un mercado de verduras callejero, cerca de Zara o Marks Spencer. Hay una plaza que es el centro de Kiev (algo así como la madrileña Puerta del Sol). Este lugar es de lo más bonito de Kiev.

Más o menos nos acostamos todas las noches sobre las 22 h, que son las 21 h españolas, porque estamos muertos de cansancio.

El 10 de agosto lo dedicamos a visitar al monasterio de Lavra de Petchersk. «Lavra», título que concede el patriarca ortodoxo, significa que es un monasterio importante. «Petchersk» significa roca y es conocido como el *monasterio de la roca,* con dos partes: la baja y la alta. Cuesta unos 3 €.

En la parte alta se encuentra la iglesia de la Trinidad, construida en el s. XI y remodelada por Pedro el Grande en el XVII; hay unas soberbias pinturas murales. En la plaza vemos la iglesia de la Dormicion, el edificio más importante de esta parte alta. La Lavra está rodeada de murallas y tiene una gran superficie; desde allí se contempla un paisaje precioso. La entrada es gratuita y se accede a donde están los monjes enterrados (hay que pagar el precio de una bujía: los corredores que hay son estrechísimos, sin iluminación, y los devotos te alumbran con las velas). No veía ni torta y me orienté apoyándome en los hombros de un señor que iba delante (supongo que se daría cuenta de que me servía de lazarillo…).

Majestuosa perspectiva de la catedral de San Andrés, en Kiev (Ucrania).

Fuimos a comer en bus al lugar de ayer. Se desencadenó una tormenta y llegamos chorreando al restaurante. Por la tarde fuimos a ver la puerta de oro, pero no mereció la pena porque estaba en obras. Luego, a un mercado de *souvenirs* que se llama Rynolk. Vimos la casa de la quimera en el número 10 de la calle Bancota, guardada por un guardia. Fue construida por Gorodetski y está adornada con animales y figuras míticas. Nos despedimos de Kiev con bastante frio.

• **Día 11; Kiev-Obukhius 'Kvi' Rayon (46 km).** Hace frío y hemos ido a un parque temático de cosacos, que estaba a medio terminar; todo de madera, y hemos comido allí (sopa, un plato de patatas con hierbas y carne de bisonte: 10 € cada uno = 200 grivnas). A mí no me ha gustado nada. Por la tarde había espectáculo, pero tampoco me ha gustado (nuestro guía no ha debido de oír hablar de Disneyland París, Isla Mágica o cualquier otro parque temático europeo…). N 50º08´42´´-W 30º28´29´´.

• **Día 12: Obukhius 'Kvi' Rayon-Zaporizhzhya (540 km).** Hoy ha sido un día de tránsito, con un montón de kilómetros por unas carreteras infernales, peores que por los alrededores de Kiev y Lviv. Afortunadamente, aunque el navegador se ha perdido varias veces, las personas a las que preguntábamos nos indicaban rápido. Nos han cogido unas rachas de viento que yo creía que se iba a desatar un tornado, y al llegar a Zaporizhzhya, muchos kilómetros antes, una lluvia que no ha parado en toda la noche.

El camping que nos han buscado tiene puerta electrónica y está detrás de una gasolinera muy europea; pero una vez cruzas la verja la carretera para llegar era tan estrecha que íbamos rozando todas las ramas y al final terminamos dentro del recinto en medio de un campo de fútbol de tierra… Pasado la noche muy tranquilos. N 47º47´52´´-W 35º10´08´´.

(Continúa en el próximo número.)

[NOTA: El texto íntegro del viaje, sin editar, puede encontrarse en la sección «Foro» de ***campingsalon.com****]*

DATOS DEL VIAJE

Total km	*13.982*
Total l/gasóleo	*1.949*
Zonas P nocturno y campings	*253 €*
Peajes	*141 €*
Viñetas diversos países	*48 €*
Restaurantes y alimentación	*955 €*
Agencia ucraniana	*1.650 €*